

El Eco de la Moda

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS
Se publica los mismos días en España que en Francia con los mismos grabados, patrones cortados
y texto doctrinal.

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50



1. Trajes, sombreros y abrigos de pieles

LA TOS ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa por fuerte y crónica que sea, se cura con **PASTILLAS del DR. ANDREU** ó se alivia siempre con las **PASTILLAS del DR. ANDREU** de Barcelona. Son expectorantes, demulcentes y calmantes. En las boticas.

LAS SEÑORAS con menstruaciones difíciles y tardías, usen **APIOLINA SOL** FARMACIA SOL, Cortes, 236. Venta en todas las Farmacias de España y América. - BARCELONA.

TIRAS BORDADAS. Precios de fábrica. Casa C. PUJOLAR. Tapinería, 33. Medias piezas y trozos, sin aumento de precio.

Colorido con la máquina «Aquatipes» (Privilegio para España).

8861

Jane Durell

ANEMIA
CURA RADICAL EN 20 DIAS
POR EL
ELIXIR de SAN VICENTE de PAUL
Para informes dirigirse á las
HERMANAS de la CARIDAD, 105, R. St-Dominique, Paris.
GUINET, Farmacéutico-Químico, 1, Passage Saunier, Paris.
DEPÓSITO GENERAL EN ESPAÑA: HIJO de VIDAL y RIBAS, Barcelona
Y TODAS LAS FARMACIAS

1. Trajes, sombreros y abrigos de pieles.
- I. **Canotier Lydia.** La forma Bretón, de fieltro de todos matices, va guarnecida, por debajo del ala, de biésses de terciopelo de seda. Ancho casco rodeado de una cinta alta novedad de terciopelo brochado rojo, gris, beige y verde, sujeta á un lado por una fantasía de azabache.
- II. **Guarnición de pieles Fortunio,** elegantísima, de skungs de Australia y zorrillo natural, adornada con dos cabezitas disecadas y patas de la misma piel.
- III. **Traje sastre,** de homespun lana pura, salpicado de pelo vicuña. Falda con volante en forma, adornada de junquillos respunteados del mismo tejido y forrada de alpaca. Cuerpo-chaqueta de halseta corta dentelada, forrado de polonesa; los delanteros, ajustados, se vuelven en solapas guarnecidas de un junquillo respunteado y de un cuello-solapas de terciopelo adecuado. Botones fantasía. Mangas lisas guarnecidas de junquillos respunteados.
- IV. **Sombrero Sagan.** Forma Bretón, alta novedad, levantada en todo el contorno, de fieltro de todos matices, guarnecida de un biés de terciopelo espejo al rededor del casco. Adorna la parte inferior del ala un magnífico lazo del mismo terciopelo de todos matices, formando cubrepelina. Este sombrero es muy adecuado para jovencitas.
- V. **Estola Acté,** de muflón natural, terminada en sus extremidades por tres colas de la misma piel. Longitud: 1' 50 m.
- VI. **Traje Susana,** de hermoso tejido fantasía de todos matices, Falda lisa forrada de alpaca, y cuerpo ligeramente ablandado, ornado de plieguecillos lencería y de una graciosa berta recortada, circuida de fina pasamanería haciendo juego.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el Cutis, sana y benéfica. — Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. — **DUSSER, 1, Rue J.-J. Rousseau, Paris.**

REVISTA DE LA MODA

La chaqueta Luis XV parece querer destronar la torera y dar un golpe de muerte al paletó-saco. Es una prenda que tiende á escalar el primer puesto entre todos los detalles de la *toilette* de invierno, y ya la vista se va acostumbrando á esos largos faldones, á ese cambio radical en la silueta femenina. La chaqueta tiene no sé qué de majestuoso, de regio, de más impo- nente que la torera, la cual guarda siempre entre su corte airoso la vivacidad de las gracias españolas, algo de la alegría de las castañuelas y los fandangos. Nos encanamos pues con los adornos más severos, como los cuerpos Luis XIII, las chaquetas, las cazadoras regencia, las chaquetas amazona del siglo XVIII, todo ello modernizado en la chaqueta modelo del año 1902.

Las líneas generales para el traje son: las chaquetas de largos faldones cayendo sobre la falda guarnecida de volantes al biés, de volantes en forma, muy planos, continuando el movimiento de los faldones. Este corte modifica por completo el adorno poco gracioso de los paños de la levita cayendo sobre una falda plana que dibuja una silueta tristonra y sin pizca de gracia.

Además, para agraciarse las líneas, el cuerpo se junta á los faldones, á menudo por medio de un cinturón coselete, ó bien se recorta en forma de torera redondeada sobre un cinturón de pieles, formando igualmente plastrón; los faldones de la chaqueta se unen por debajo de la cintura. Se hacen muchos vestidos de Caracul, de breischwantz con chaquetas de faldones á una altura igual á la de los volantes en forma que van encadenados sobre la falda. Una simple trencilla de terciopelo rubí festonea los volantes y la chaqueta.

Le velours trop commun en France sous toy reprend son vieil honneur escribía Ronsard en 1549. Nada puede decirse que ha cambiado en nuestro tiempo, pues el terciopelo ocupa entre nosotros, desde hace treinta años, el rango merecido; el terciopelo negro, y el terciopelo cabeza de negro son los dos tonos que más emplea la moda para las *toilettes* de visita y los que más se gastarán el mes próximo con adornos de pieles y de guipures.

Como sombreros elegantes se llevan las capelinas de terciopelo con adornos oscuros de plumas negras y blancas combinadas; también se llevan las tocas de piel con flores y encajes y los tricornos con plumas de faisán dorado, de lóforo, de grajo, de gallina de Guinea, las plumas de Padua, etc. Para las niñas en particular, este género de adornos es muy bonito y favorece mucho, sobre todo, cuando se acompañan de una palatina, una estola de plumas análogas y manguitos parecidos.

Hablemos un poco entretanto de lo que nuestros pequeñuelos llevarán durante el invierno que comienza. El rojo es desde luego el calor favorito; los abrigos, los vestidos de paño rojo satinado ó de paño cibelina; las boinas, los breros «Juan-Bart» de fieltro afelpado rojo; las medias de lana roja de tono obscuro y limpio, todo lo rojo brillará mucho bajo el cielo gris de Diciembre. Como abrigos más lujosos, se llevará el paletó con pieles de armiño, marta ó chinchilla, con la capucha de terciopelo blanco ó negro forrada de muselina ja retada en medio de la cual destacará la carita rosada del pequeñuelo, iluminada por la luz de sus ojos inocentes.

Ocupándonos de los adornos, aconsejamos las fantasías de plumas ó de ramilletes de acebo, de rosas pompon, de flores de Noël. La moda, descendiendo de las personas mayores á los niños, ha resucitado para ellos el traje de terciopelo negro con el gran cuello Luis XIII de guipure, orlado con puntas recortadas, el zapato blanco lo mismo que la media, que para las jiras va oculta bajo la alta polaina de cuero amarillo ó de piel blanca.

Por lo que toca á las señoras mayores, la esclavina se reemplaza por la larga visita, la clásica visita con mangas Renacimiento, confeccionada de terciopelo, de paño de largo y afelpado pelo que parece piel. Se les forra de seda guatada.

Los vestidos sencillos se guarnecen de terciopelo, de felpilla, de cinta cometa, de sedería japonesa, etc.

He aquí un lindísimo modelo de cibelina negra. El cuerpo es una torera de tres efectos con solapas formando gran cuello chal 1830, cayendo en punta por delante y cortado al través por pequeñas palas de raso japonés con botones dorados. Cinturón drapado de raso japonés y cuellecito de la misma tela formando gorguera sobre el cuello 1830. Delantero de batista crema intermedio de entredoses. La falda es en forma, con alforzas abiertas en el bajo, guardando la anchura; la parte de felle está listada de palas de raso japonés con botoncillos dorados.

El modelo 1.º es un traje sastre de paño azul marino. Cuerpo frac, cruzándose de lado mediante pequeñas palas; gran faldón vuelto con guarnición de terciopelitos cometa azules. Cuello alto de paño, guarnecido de terciopelo cometa. Falda túnica con tablero recortado en almenas, guarnecidas de terciopelo cometa y volante en forma bajo la tabla delantera.

El modelo 2.º representa una chaqueta de paño marrón con los delanteros redondeados, solapas de paño de igual color, listadas de felpilla de matiz análogo; anchas mangas pagada con carteras de paño marrón y palas afelpadas. Alto cuello Marceau con idéntico adorno. Un cinturón de raso marrón rodea el talle stravesando los delanteros.

Bonita *toilette* de paño gris (fig. 3) cuerpo formando torera recortada á puntas redondeadas y circuida de un ancho biés de tafetán gris. Cuello de raso blanco, guarnecido de un biés de ta- fetán gris y de felpilla negra en forma de cruz, terminando con un botoncito de acero. Delantero de muselina de seda gris listado de tiritas de tafetán adornadas con botones de acero.

Falda recta, recortada á puntas redondeadas y biéses de tafetán; volante de muselina de seda gris; sombrero adornado con un pájaro azul con las alas cosidas sobre la parte levantada. Chou de terciopelo negro y botones de perlas.

Baronesa de Clessy.

ELIXIR CALLOL

cura la NEURASTENIA, la ANEMIA y la DEBILIDAD, aumenta el apetito y las fuerzas desde las primeras tomas. Éxite seguro. Venta: Diputación, 339. Barcelona, y farmacias de España y América.

ARTE DE SER ELEGANTE

XXIII

Flecos y plumas. — En el vestido, lo mismo que en la pintura, hay artistas enamorados de la precisión del rasgo y de la expresión que reviste un dibujo hondamente sentido. Otros prefieren la fluidez graciosa y suave, es decir, la vaguedad del contorno, el dibujo de matices sfumados. Estos son los que propenden á deshacer hilo por hilo la orilla del tejido, como para terminarlo en divisiones ligeras y móviles, susceptibles de perder los contornos. De ahí los flecos. Cuando los ejecuta el tejedor en el mismo género, los flecos son más lindos porque su naturalidad es mucho mayor y responden mejor también al intento del primero que dió en imaginarlos.

Los flecos que se hacen con lana, hilo, algodón torcido, hiladillos de borra y cordoncillo de seda, no tienen tanta gracia, por la razón de que dependen de un listel ó filete que forma un trazo duro precisamente allí donde había el propósito de suavizarlo. Los flecos de escobilla, los que terminan con borlas y aun los de redecilla, son propios para adorno de muebles, coches, lambrequines y tapicerías de cañamazo. Si se les aplica á la novedad, es decir, á adornar los vestidos de señora, se les desvia de su primitivo objeto, que era el de dar por amortiguamiento á ciertas partes del tejido una sedosidad vaporosa ó una trémula hilera de hilachosas briznas. Asimismo, si se entremezclan perlas con los flecos, el efecto que se quiso obtener se ve contrariado por la precisión de esos aditamentos, y, desnaturalizado el ornato, pierde entonces su razón de ser por completo.

Los flecos de plumas responden perfectamente al deseo de atenuar la dureza de los contornos. Casan sobre todo con la seda y deben adecuarse al matiz del tejido. A un abrigo de paño con adornos de *soutache*, á un dolman, por ejemplo, que se guarnece con sardinetas, le servirá de lindo marco la rizada pluma, que por su suavidad y vaporosa apariencia, corregirá cuanto de rugoso haya en la superposición de los galones.

Estos últimos en general, lo mismo que las demás obras de pasamanería, imagináronse para distraer la uniformidad de los tejidos lisos y sobre todo de los que carecen de brillantez. Por esto lucen tanto las *soutaches* sobre el paño cuya superficie animan con sus dibujos en relieve, y por la misma razón adquiere gran realce un cuerpo cerrado de terciopelo, que tiene flecos por adornos, trenzados galones y altos hombrillos, que en la mujer recuerdan caballerescamente los cordones de los edecanes.

El abanico. — Nada hay sencillo en el gran arte de agradar ejercido por la mujer. ¿Quién diría que para la ejecución de un abanico, se necesita nada menos que de quince á veinte personas? Entra en primer lugar el trabajo del tornero; éste hace la montura, es decir, el conjunto de varillas de madera, de nácar, de hueso, de marfil, llamadas á sostener el papel ó la tela, las cuales se remiten luego al artífice que debe darles con una lima la forma deseada; después al pulidor y al recortador más tarde. Viene enseguida el grabador que burila las varillas, el cincelador que las cala y esculpe, el dorador y el encargado de poner las lentejuelas de plata oxidada, de bruido acero, de oro ó de cobre. Y con todo esto aun no hemos llegado al pie del abanico, pues ahora es preciso reunir las varillas con un broche de metal que sirve de pasador. Entretanto, sobre una hoja de vitela, de seda ó de crepón, el acuarelista ha pintado tal ó cual asunto á fin de que reproduciéndolo luego el grabado ó la litografía, sirva de modelo para el colorido de las pruebas.

Artista hay eminente que alguna vez no desdena decorar un rico abanico pintando en él figuras galantes, paisajes, medallones que, no estando destinados á que los multiplique el grabado, hacen del abanico adornado de tal suerte un ejemplar único y de gran precio.

Ahora falta fijar esa hoja en la montura: para esto, se prolongan las varillas introduciendo en ellas espigas flexibles y delgadas que sostendrán el papel ó la seda previamente plegados, después se doran los cantos y se oran las varillas, incrustando relieves de color ó espejillos.

Por fin, el abanico pasa á manos de la obrera encargada de darle la última mano, concluyendo su torneadura y adicionándole borlas, bellotas, marabús, y cuando se ha acabado de forjar esa terrible arma de la coquetería, se la encierra en un estuche, como en la vaina una hoja de buen temple.

Sea la que fuere la temperatura del clima, el abanico es ante todo un accesorio de *toilette*, un medio de ejecutar movimientos graciosos, bajo pretexto de agitar el aire y refrescarlo. El oficio de esa cortina móvil es permitir que se vea lo que se quiere ocultar, y velar lo que se quiere descubrir.

En tiempos de Luis XV, escribía Mme. de Staál: «¡Cuánta gracia no presta el abanico á la dama que de él sabe servirse! En sus manos serpentea, revolea, se cierra de golpe, se despliega, se levanta y se baja según las circunstancias. Se puede apostar que en todo el atavío de la mujer elegante y bien compuesta, no hay adorno de que pueda sacar tanto partido como de éste.»

Para una española, todas las intrigas del amor, todas las maniobras de la galantería, se ocultan en los pliegues de su abanico. Las audacias furtivas de la mirada, las aventuras de la palabra, las confesiones arriesgadas, las medias palabras proferidas con balbuciente labio, todo lo disimula el abanico.

Pero ¿cual es el ornato que requiere? ¿Se pintará en él un cuadro conocido, una escena dramática, ó un idilio pastoril? Nada mejor cuando el abanico no se pliega, es decir, cuando es una *pantalla manual* ó abanico japonés. No siendo así, ¿de qué servirá representar en él figuras dando vida á una acción cualquiera, si ha de vérselas separadas, cortadas, mutiladas por los radiantes pliegues de la vitela, del tafetán sobre el cual se habrán pintado? Si el dibujante dispone sus figuras de manera que cada cual tenga por campo uno de los planos oblicuos del abanico, esas imágenes correspondiéndose de frente, dos á dos, quedarán por lo menos enteras. Un *mezzetin* de Watteau que envía un beso á Colombina, un Leandro enojado contra Isabel, puede tener adecuada y feliz colocación en las hojas que al repliegarse reunen á los enamorados ó reconcilian á los celosos. Pero desarrollar un asunto gracioso sobre una sucesión de ángulos entrantes y salientes, más ó menos agudos, significa tan sólo poner en evidencia la inutilidad del trabajo realizado. ¿No sería en ese caso preferible emplear el ornato por confusión ó la radiación en el decorado? ¿No valdría más sembrar en el abanico un agradable desorden de imágenes y de colores, ó bien esparcir entre los pliegues varios motivos sin unidad rigurosa, á fin de que las mujeres elegantes, en tanto agitan su abanico, tengan veinte veces ocasión, al mostrar en tal ó cual figura el talento del pintor, de mostrar también alguno de sus propios atractivos, una linda mano, un torneado brazo, unos lindos ojos?

CHARLES BLANCH.

(Continuará.)

POLVOS IMPERIALES

ADHERENTES. — INVISIBLES. — PERFUME EXQUISITO

LOS MAS FINOS E HIGIENICOS QUE EXISTEN
Con su uso se conserva el cutis fresco y sin arrugas hasta edad muy avanzada. — Cajas 6 y 10 rs. en todas las perfumerías y bazares. — Por correo certificados 8 y 12 rs. enviados al Sr. Administrador de *El Eco de la Moda*, Rambla del Centro, 8 y 10. — Depósito general: Dr. Pizá, Plaza del Pino 6, Barcelona.

CORTE Y CONFECCIÓN

Costura práctica

Las jóvenes mamás están orgullosas al ver crecer lozanas y robustas á sus hijas, y experimentan sin embargo vivas decepciones cuando al renovarse una estación observan que los vestidos del año precedente son cortos y estrechos. Cuando se trata de trajes de verano, confeccionados en telas ligeras y de poco valor, el sacrificio es en cierto modo fácil; mas para las de invierno la cosa es diferente, y hay que aprovechar, sea como fuere, las de la temporada anterior.

Esto es causa de que se nos ocurra indicar hoy algunas transformaciones sencillas y prácticas, que permitirán utilizar el traje del año pasado de una jovencita que ha crecido, y á veces aun el de dos años.

Tomemos al efecto un modelo corriente que todas las jovencitas poseen en su guardarropa: un traje de lana escocesa, forma ablandada, con canesú; supongamos que este vestido es á la vez estrecho y corto, y que las mangas, naturalmente, están lejos de llegar á las muñecas.

Es más que probable que la mamá previsora tenga guardado algún trozo de tela de cuando se hizo el vestido: luego veremos cómo puede arreglarse en el caso contrario.

El vestido, que fué ablandado, se transforma en traje ceñido, lo que le da aspecto menos infantil, y el cuerpo y la falda se montan en un cinturón postizo, lo cual aumenta la altura total del vestido.

Es posible que al cuerpo le falte todavía altura, la cual se le proporciona haciendo mayor el canesú; no es necesario cortar un nuevo para el objeto, sino que basta con agrandar el primero por medio de una tira añadida á todo el contorno, disimulándola por medio de una linda guarnición compuesta de tres negros terciopelitos paralelos circuyendo el borde del canesú; de la tira inferior parten otros negros terciopelitos paralelamente agrupados de tres en tres en tres, de 4 centímetros de largo y terminando en dorados botoncillos.

Si el cuerpo estaba montado á frunces al borde del canesú, se le puede montar ahora á plieguecillos lencería para modificar completamente la primitiva hechura.

La amplitud de la blusa es muy considerable en el talle para el nuevo cuerpo; tanto más, cuanto que al crecer la niña ha ganado en esbeltez y se le empieza á acentuar el talle. Esa amplitud se disimula gracias á varios plieguecillos lencería planos, que parten del talle y montan hasta el tercio de la altura del cuerpo.

El cinturón es liso, de tela escocesa guarnecida de negros terciopelillos, y se cierra por medio de una abrazadera con botoncillos dorados.

El cuello es también demasiado bajo y estrecho, y para arreglarlo se le añade una tira de tejido en lo alto y dos más pequeñas detrás de ambos lados del cierre. Las costuras quedarán asimismo ocultas por los terciopelitos negros que circueyen en tres hileras lo alto del cuello.

Las mangas cortas se prolongan por medio de un abullonado; y si el bajo de la manga primitiva es muy angosto, se le ensancha ornando el bajo de la costura del codo. El bullón es del mismo tejido, y debe confeccionarse lo suficiente alto para que se le perciba en la costura entreabierta.

El bajo de la manga se guarnece con tres líneas de terciopelos negros, que remontan para contornear la abertura exterior.

Ajusta el bullón en el bajo un puño de igual tela orlado de terciopelillos negros y cerrado por medio de una abrazadera ornada con dorados botoncillos.

Vengamos ahora á la falda, que se nos presenta á la vez que ancha y corta. La amplitud, que proviene de la blusa del año precedente, entorpecería la falda para ejecutar el traje que nos proponemos, y así es mejor repartirla en plieguecillos lencería planos, de un centímetro de anchura y á distancia de otro centímetro si el tejido es compacto, ó de medio centímetro si es ligero.

La falda se alarga por medio de una tira al hilo en la cual se colocan tres bisecitos escalonados formando volantes sin amplitud. Estos bisecitos son de altura igual.

Al pie del volante superior se colocan tres líneas de terciopelitos negros.

Del terciopelo inferior parten, lo mismo que del canesú, varios terciopelillos agrupados de tres en tres, descendiendo sobre el primer biés y terminando con botoncillos dorados.

Si no se conservó tejido, se toma paño, terciopelo ó jerga, de color liso, del tono dominante en la tela escocesa para el canesú, los abullonados de las mangas y el bajo de la falda.

CONDESA DE LALANDE.

NO MAS REUMATISMO

lo cura el maravilloso

ACEITE DE LA ANCIANA RAMÓN

Precio: 3 ptas. Por correo certificado: 3'50. — Los pedidos á la Administración de este periódico, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

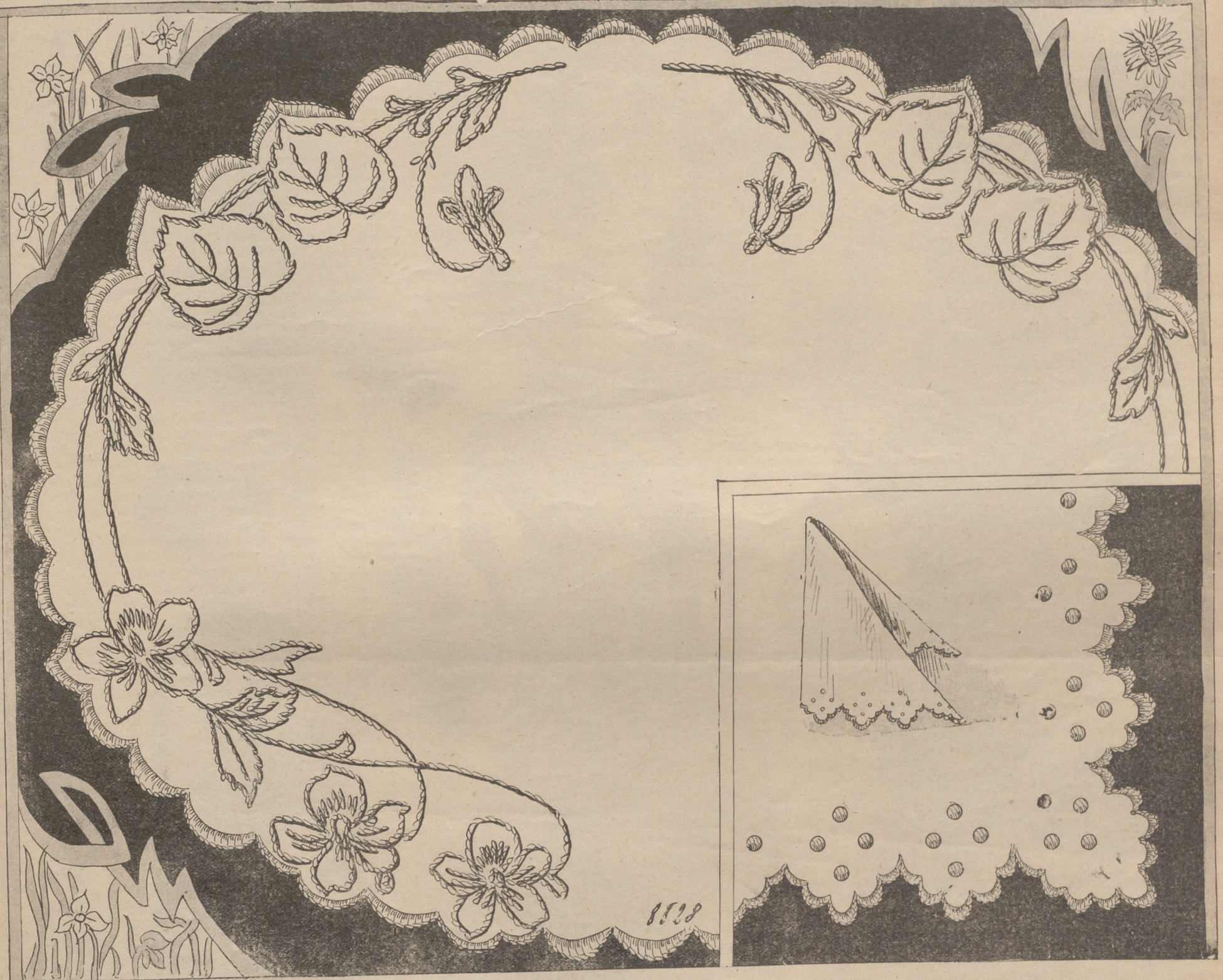
EXPLICACIÓN DE LAS LABORES DE SEÑORA

3. Las Violetas: servilleta bordada á punto de tallo para plato de panecillos con manteca. — Bajo los platos y salvillas suele colocarse lindas servilletitas, bordando en ellas, con seda ó algodón la-

vable, esas hermosas flores primaverales, tan alegres á la vista y que en toda estación recuerdan los verdores de los campos y de los bosques. El plato de servir panecillos está sujeto á las mismas leyes de la etiqueta que el plato de postres; hoy se le presenta sobre una linda servilleta de forma oval, como la del plato, y reemplaza el modelo redondo, caído en desuso á causa de su vulgarización. Así, siempre dóciles á los cambios sucesivos é irregulares de la moda, ofrecemos á nuestras lectoras un modelo encantador y coquetón de plato para panecillos, los cuales se sirven por la mañana en el desayuno, con el lunch, con el té de *five o'clock*, ó por la noche. Dicho modelo, en lindo *granité*, puede hacerse también en tela fina adornada con una ancha y hermosa guirnalda de violetas del bosque, la flor sencilla y modesta por excelencia, pero tan graciosa y elegante, que toda mujer de gusto suele llevarla en ramilletes en la mano, en el pecho, en el tallo, adornando y perfumando así los diversos accesorios de la *toilette*. En nuestra labor, esas flores se bordan á punto de tallo verde y malva naturales de varios tonos; el festón, es de color malva más oscuro que el interior. Este trabajo se puede hacer también al pasado; pero damos preferencia al punto de tallo, más rápido y de her-

moso efecto para pequeñas labores. El dibujo representa el trabajo en tamaño natural.

3. Pañuelo de batista fantasía malva. Este pañuelito es una nueva fantasía de la moda, que continuamente nos sorprende con hechiceras invenciones. Hoy nos presenta, bajo el aspecto más seductor, un pañuelito de batista fantasía malva, recortado á puntas, formando festoncitos sembrados de lunares, labor sencilla y de mucho gusto. El bordado se hace en seda ó algodón lavable malva sedoso muy claro, tono sobre tono ó blanco, á punto de festón para el borde y al plumetis para los lunares, los cuales pueden hacerse también al calado, sistema inglés. El tono sobre tono será tal vez menos fantasista, pero no hay duda de que es más distinguido que los matices chillones. A pesar de esto, el oro antiguo se adopta á menudo para tonos neutros, á fin de darles mayor realce y originalidad. Esta es, de todos modos, cuestión de gusto, y cada lectora aplicará á la labor el suyo: por nuestra parte, nos limitamos á indicar la nota del día. Los croquis representan el conjunto y el ángulo del pañuelo



3. Las Violetas: servilleta bordada á punto de tallo para plato de panecillos con manteca. — 3. Pañuelo de batista fantasía malva.

CONSEJOS DEL DOCTOR

Buen régimen. — Sobriedad
(Continuación)

3.º Estando en la mesa, guardaos de estudiar, de leer, de meditaciones de ninguna clase. Según dice Mottard, comer y leer son dos cosas que nunca deben hacerse á un tiempo; el que comiendo lee, no mastica convenientemente los alimentos; de ahí, muchas dispepsias. Ese hábito contra el cual se rebela, es, según dicho autor, uno de los motivos por los cuales la longevidad no se encuentra sino excepcionalmente en las comunidades religiosas.

La hora de la comida debe consagrarse por entero al estómago. El reinado de éste en aquellos momentos es absoluto, y el espíritu no ha de intervenir más que para ayudarle en su tarea. Así, por ejemplo, la hilaridad es uno de los mejores digestivos que conozco, y la costumbre de nuestros mayores de provocarla por medio de poesías jocosas y dicharachos de bufones, descansaba sobre buenos principios medicinales. En una palabra, en la mesa sólo deben aceptarse comensales alegres y decididos. Lo que se absorbe estando el ánimo placentero, da excelente y ligera sangre.

4.º No os entreguéis inmediatamente después de las comidas, á ejercicios violentos, pues esto es causa de graves trastornos para el órgano digestivo y para el trabajo de asimilación. Lo más conveniente es permanecer sentado ó andar lentamente, ó bien entregarse al solaz de una conversación agradable. El tiempo más oportuno de ejecutar cualquier clase de

ejercicio, es antes de las comidas, ó tres horas después.

5.º No comáis nunca con exceso para que el estómago experimente sensación de plenitud. Lo mejor es no quedar jamás repleto. La cantidad de alimentos debe guardarse siempre proporción con el trabajo corporal: cuanto menos trabaje el cuerpo, menos necesidad tiene de alimento.

6.º Conviene acostumbrarse á comer á horas fijas. Nada más perjudicial que hacerlo de una manera desarreglada, á todas horas del día y entre comidas. Para que la digestión sea buena, es preciso que de cuando en cuando el estómago espere, es decir, que permanezca vacío de tiempo en tiempo, á fin de recuperar fuerzas, y para que los jugos necesarios á la digestión tomen el grado de concentración requerido. Después de esos intervalos de reposo, el estómago aliviado puede emprender otra vez su trabajo con nuevo vigor, ventaja de que no les es dable disfrutar á aquellos que comen continuamente. Además, esa mala costumbre puede acarrear el debilitamiento del estómago, trastornos digestivos, quiliificación defectuosa, y en los niños puede ser causa de raquitismo. En mi opinión, entre comida y comida debe transcurrir cuando menos un período de cinco á seis horas.

7.º En la elección de alimentos; hay que dar preferencia á los vegetales. Las carnes están siempre propensas á corromperse; los vegetales se oponen á la putrefacción, que es nuestro más encarnizado enemigo. Además, los alimentos procedentes del reino animal son siempre más ó menos ardientes ó excitantes,

mientras que el alimento vegetal refresca y calma la sangre, disminuye las perturbaciones internas, la excitación física y moral; en una palabra, retarda la consunción vital. Las carnes nutren mucho más y dan mayor cantidad de sangre; pero exigen, para ser bien asimiladas, mucho más trabajo y ejercicio corporal; no siendo así, acarrearán la plétora.

DR. C. W. HUFELAND.

(Continuará).

GABINETE MÉDICO Enfermedades de Señoras.
Ripoll, 12, 1.º, 2.º

CONOCIMIENTOS ÚTILES

LAVADO DE LOS HULES Y TELAS ENCERADAS

Una tela encerada jamás debe lavarse con agua caliente, como muchas personas creen útil. El agua caliente resquebraja el barniz. Tampoco debe emplearse el jabón, porque quitaría el lustre. — El agua fría, muy vinagrada, está indicada para dicho uso. — Otra receta, que da buenos resultados, consiste en limpiar las telas enceradas con leche.

TINTA PARA ESCRIBIR SOBRE EL MARFIL

Prepárese una solución gomada con agua y 4 gramos de cúrcuma en polvo, y en ella disuélvase 5 decigramos de nitrato de plata. Esta tinta no se borra, como ocurriría con una tinta común.

Pasta Dentífica Botot SUPERIORIDAD RECONOCIDA. Exigir la marca BOTOT. 17, rue de la Paix, Paris.

LICOR DEL POLO DE ORIVE Muelas, dientes y encías conserva hasta la vejez más avanzada el higienista que gasta diariamente tan excelente dentífrico. Venta de 1000 frascos por día solamente en España.

Fábrica de toda clase de
PLUMAS DE ADORNO
V. FERAUD
Adornos para Sombreros
á precios baratísimos.
Especialidad en composturas.
PELAYO, 20, ENT.º — BARCELONA

GUIA CULINARIA

ALMUERZO. *Minuta*: Tortilla de cebolla. — Salchichas fritas. — Patatas estofadas. — Jamón al natural. — Calabaza guisada. — Postres.
COMIDA. *Minuta*: Sopa de tapioca. — Lamprea en salsa dulce. — Chuletas de cerdo empanadas. — Perdices con coles. — Ensalada de anchoas. — Compota de castañas. — Postres.

CALABAZA GUISADA

Mónlese. Córtese en trozos cuadrados y de igual tamaño, que se cocerán en agua con sal. — Pónganse, luego, en una cacerola, con manteca de vaca, perejil picado, sal y pimienta. Cuando, con la cocción, se haya consumido la manteca, agréguense unas cuantas yemas de huevo desleídas con nata ó leche. — Sirvase caliente.

LAMPREA EN SALSA DULCE

Desangrarla. — Limpiarla en agua hirviente, y cortarla en trozos. — Rehogarlos, en cacerola, con una salsa rubia. Agregarles vino de Borgoña tinto, canela, un ramillete de hierbas finas, una rama de salvia y la corteza de un limón verde. Terminar, con dos cucharadas de caramelo. — Presentarlos, en fuente honda, sobre una rebanada de pan de centeno.

DENTADURA Jamás sufre nada de la dentadura ni padece enfermedad alguna en la boca el que usa á diario una vez por día el mejor y más barato del mundo, premiado en la Exposición de Viena y de París, y en el IX Congreso de Higiene. 1.º premio otorgado á los dentífricos.



4. Abrigos, toilettes para señoras, niñas y niño. — I. Paletó-saco de paño negro, compuesto de espalda semi-ajustada y delantero sin pinza, volviéndose en solapas. Cuello vuelto orlado de un plissé de muselina de seda. Una estola de muselina de seda plissée, guarnecida de trecho en trecho de una gran ruche, termina bajo un chou en el cuello. Mangas formando dos efectos. El cuello vuelto, las carteras y el bajo de las mangas se adornan con bordados de seda fantasía, ejecutados en la misma tela. Este paletó se forra de raso coral. Sombrero de fieltro negro adornado de una drapería de terciopelo negro y una pluma. Mat.: 3'25 m. paño. — II. Vestido de paño, gris pizarra. La falda, cortada en forma, está guarnecida con junquillos pespunteados, graciosamente dispuestos. El cuerpo, sistema torera, se abre ligeramente por delante sobre un plastrón de muselina de seda fruncida, terminando en un cuello recto plissé. Cinturón redondo. Cuello redondeado, formando solapas rodeadas de un junquillo pespunteado que desciende por delante. Mangas semi-largas descansando sobre un puño plano, guarnecido en el bajo de terciopelo cometa. Sombrero de fieltro negro, adornado de una drapería de terciopelo y de un chou de muselina de seda. Mat.: 6 m. paño, 0'50 m. muselina de seda. — III. Vestido de lanilla coral, compuesto de falda lisa cortada en forma, forrada de tafetán. El cuerpo se abre por delante sobre un plastrón de surah plissé a plieguecillos encuadrando un pliegue redondo recubierto de un enrejado de terciopelo negro. Los delanteros, orlados de un entre-lós de guipure, van sujetos por pequeñas palas adornadas con botones fantasía. Gran cuello redondeado. Mangas de una sola pieza cerradas por un puño. Forro ajustado, cerrado en el centro delantero. Mat.: 6 m. lanilla, 0'75 m. surah. — IV. Abrigo de nutria, compuesto de un canesú rodeado de breitschwanz pasando bajo una estola de nutria. Cuello vuelto. Este abrigo, que resulta muy elegante, se forra de tafetán azul marino. — V. Chaqueta de paño negro y paño blanco, compuesta

de espalda con costura, costadillos de espalda y delantero, y de un delantero ajustado por una pinza. Dicho delantero, ligeramente cruzado a un lado, se guarnece con dos hileras de grandes botones de acero. Cuello recto y solapas de paño blanco guarnecidas con bordados de seda negra. Mangas de dos costuras. Sombrero de fieltro adornado con un retorcido de terciopelo, terminando a un lado bajo un chou. Mat.: 2'50 m. paño negro, 0'25 m. paño blanco. — VI. Vestido para niña de diez a once años, de paño muselina rojo peonía. Rodean la falda en el bajo varios plieguecillos lencería. El cuerpo, igualmente plissé, va escotado sobre un canesú de guipure colocado sobre viso de tafetán y encuadrado en tres terciopelos negros. Cinturón redondo, cerrado en el centro por una hebilla. Mangas-blusa plissées en lo alto, cerradas por un puñito. Sombrero de fieltro adornado con una drapería de terciopelo, formando a un lado un bonito lazo. Mat.: 4 m. paño. — VII. Vestido de terciopelo negro, para niño de dos a tres años, forma recta, guarnecido de entredoses de guipure. Los delanteros se abren sobre un plastrón de guipure colocado sobre raso blanco. Cuello marinera formando solapas. Cinturón de cuero blanco. Mangas de una sola pieza cerradas por un puñito. Mat.: 2'75 m. terciopelo, 0'35 m. raso. — VIII. Traje sastre de homespun tabaco, compuesto de un fondo de falda de tafetán con doble volante corto en forma, rodeado de un junquillo pespunteado y recubierto de una falda redonda. El cuerpo chaqueta, ajustado, cruzado por delante, se adorna en el centro con un motivo de soutache, lo mismo que las mangas en su parte inferior. Pequeña esclavina formando doble hombrera, pasando bajo un cuello vuelto guarnecido de terciopelitos. La misma guarnición en el faldón. Toquilla drapada de pana de seda, adornada a un lado con un grupeto de rosas rosa y un lazo de terciopelo. Mat.: 6 m. homespun, 12 m. terciopelo cometa. — Cuello, cinturón, zapatos y adornos fantasía.

DOLORES REUMÁTICOS Se alivian á la 1.^a fricción del eficazísimo **BÁLSAMO ANTIRREUMÁTICO DE ORIVE** reconocido como inmejorable para calmar los más fuertes accesos de reuma, de neuralgias, de lumbago. Cuando fracasan otros antirreumáticos pomposamente anunciados, acuden los médicos al admirable Bálamo antirreumático de Orive, y se acreditan produciendo el sosiego y bienestar de sus clientes. — Se detalla la composición al médico que lo desee y se remite un frasco de muestra al que lo quiera ensayar en sus enfermos. — 2 pts. frasco en Farmacias. — Depósitos: Capellanos, 4, Madrid; V. Ferrer y J. Uriach, Barcelona, y Bilbao, su autor.

CREMA Y POLVO CHARMERESSE

HIGIENE Y HERMOSURA de la TEJ
DUSSEY, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS.
Se vende en las principales Barberías, Perfumerías, Farmacias y Bazar.

UNA COARTADA

POR

Fortunato du Boisgobey

(Continuación)

— Confieso que no deduzco nada; para mí es un enigma indecifrable ese aviso enviado no se sabe de dónde a una parienta lejana del hombre á quien se pretendía salvar, cuando tan fácil era dirigirse á él mismo.

— ¿Y no sería — dijo la señorita de Brannes, que aun no había tomado parte en la conversación, aunque sin perder una palabra de ella, — no sería que la persona, sabiendo que su escritura era conocida de Miguel, no quería que la viese? Tal vez por eso puso al fin: «Quemad esta carta.»

— Es muy posible — murmuró Julián.
— ¿Conque nos escuchabas, querida Gabriela? — dijo el conde sonriendo. — ¡Y yo que te creía en las nubes!

— No, no — contestó la joven, — estoy del todo en la tierra, y me interesa en ese asunto tanto como el primero.

— A decir verdad, no sabía que tuvierais tanta inclinación á los procesos criminales; pero ya que es así, ¿qué pensáis de éste?

— Pienso — dijo Gabriela sin vacilar, — que esa carta prueba hasta la evidencia que ese cazador furtivo es inocente.

— ¡Oh, oh! veamos cómo explicas eso.

— Muy fácilmente, padre mío. En primer lugar, no podéis creer que un hombre de esa especie haya inspirado interés á una mujer que usa papel perfumado y escribe en letra inglesa.

— ¿Por qué no? Si no me engaño, también te lo inspira á tí.

— No es eso todo — prosiguió la joven, sin contestar á la objeción algo maliciosa del conde; — hay una razón mucho más poderosa en su favor. ¿No dijisteis durante el almuerzo que ese cazador fué sorprendido por Miguel en el momento en que acababa de matar un faisán?

— ¡Diablo, señorita, qué memoria!

— ¿Y que no había cometido el crimen sino para evitar que le detuvieran? — continuó Gabriela sin desconcertarse.

— En efecto, es sumamente probable.

— Pues bien, si ese crimen ha sido resultado de un encuentro fortuito, ¿cómo el autor de la carta ha podido preverle y anunciarle de antemano?

— Gabriela, hija mía, comienzo á creer que habías nacido para vestir la toga de abogado. ¿Dónde has adquirido esos instintos, Dios mío? Seguramente, no en tu familia, que siempre fué gente de espada.

Julián miraba á su prima con unos ojos que expresaban un sentimiento casi de admiración. También los abuelos suyos habían sido hombres de espada, y esto no le impedía pleitear, ni menos amar. Parecía que Gabriela era la más encantadora joven, y sobre todo, que tenía razón; pero su tío no opinaba así.

— Querida Gabriela — dijo el señor de Brannes con un tono entre risueño y enojado, — este problema judicial no se parece en mi opinión á los que te daban á resolver en el convento, y no está bien que una joven se ocupe mucho de tan fea historia. Por lo demás, héte aquí al sargento y al doctor Mirad que llegan, y no sería conveniente que te quedases aquí para oír sus informes.

— ¡Oh! no tengo empeño en ver á esos señores — contestó la señorita de Brannes; — Julián me substituirá muy bien junto á ellos — añadió, dirigiendo á su primo una significativa mirada.

Y la niña mimada, corriendo hacia el pórtico del castillo, desapareció detrás de una cortina de seda del Japón que ocultaba la entrada de un saloncito con ventana al jardín. El médico y el sargento, que llegaban por una avenida lateral, no tuvieron tiempo de verla.

El sargento manifestaba gran satisfacción, y no menos el médico, lo cual no indicaba nada bueno para el acusado.

Julián sabía por experiencia que los auxiliares de la justicia fundan su amor propio en obligar á los culpables á reconocer su crimen, y de aquí la alegría que los dos visitantes manifestaban, de la cual dedujo que el cazador furtivo, agobiado por las pruebas, habría confesado al fin. Esto le desconsoló á causa de Gabriela, muy capaz de no perdonarle este mal éxito.

El conde, por el contrario, no quería más que vengar la muerte de su guarda, y le habría alegrado saber que la culpabilidad de Roberto no era dudosa.

— ¡Veamos! señores — dijo. — ¿En qué estamos del asunto? ¿Ha llegado el juez de instrucción? — añadió después de contestar á los saludos colectivos de los dos hombres.

— Llegó y se marchó, señor conde — contestó el sargento fróndose las manos. — ¡Oh! nosotros vamos deprisa, y me lisonjeo de ser muy activo. A media noche, terminado mi informe, le remití á París por uno de mis gendarmes; esta mañana, los señores del tribunal llegaban en el primer tren á las ocho, y poco después se hacía la autopsia; á las nueve terminó el interrogatorio; á las diez nos trasladábamos con el acusado al bosque de la Bélière para las pruebas; y á medio día terminaban todas las diligencias; de modo que ahora no falta más que enviar el hombre á París. Esta noche dormiré en Mazas.

— Me extraña que no hayan solicitado mi asistencia para el informe — dijo el señor de Brannes.

— Esos señores han creído inútil molestar al señor conde; pero sé que mañana os llamarán.

— ¿Y no se ha interrogado á la mujer de ese infeliz?

— No, señor conde; se temía una escena dolorosa, y además se espera obtener mejor partido de ella evitando carearla con su esposo, que le haría decir todo cuanto quisiera, solamente con la mirada. Tengo orden de conducirla á París, donde se la oirá, y vuestro sobrino será citado también, así como esos señores y señoritas del bote, y los servidores del señor conde que hayan visto el cadáver. Se quiere conducir el asunto activamente, y obtener cuanto antes sea posible la condena, que servirá de ejemplo. Por lo pronto se han contentado con la declaración del señor cura, que resulta ser el principal testigo.

— ¿Y sin duda se habrán obtenido pruebas?

— Diez veces más de las necesarias; preguntad sino al doctor.

— ¡Oh! mis conclusiones no son largas — dijo el médico modestamente. — Todo cuanto he podido reconocer como cierto

es que el tiro fué disparado, no á boca de jarro, pues las ropas de Miguel no están quemadas; pero sí desde muy cerca; que no hubo lucha entre la víctima y el asesino; y por último, que el plomo encontrado en la herida es semejante al de los perdigones extraídos del cuerpo del faisán.

— Supongo que esto basta y sobra para que ese miserable sea condenado como merece — murmuró el señor de Brannes.

— ¡Y si no hubiera más que eso — exclamó el sargento; — pero todo está contra él, y su crimen es claro como la luz! Mirad, los tacos de que él hablaba tanto anoche se han encontrado igualmente en los resalvos, uno donde hizo su primer disparo sobre el faisán, y el otro, del segundo tiro, en el sitio donde Miguel cayó. Con los que yo había recogido ayer los tenemos todos, dos por cada cañón de escopeta, y no se puede alegar que la lluvia ó el viento se haya llevado los demás, pues hemos tenido una noche magnífica; de modo que no hubo tercer tiro, como el criminal pretendía.

— Es evidente.
— Inútil es decirnos que la carabina de Miguel estaba cargada aún, prueba de que el pobre hombre no tuvo tiempo de servirse de su arma.

— Pues entonces — dijo tímidamente Julián, — no es él quien sorprendió al cazador furtivo, ni le amenazó tampoco con un proceso verbal, como lo supusisteis en un principio, amenaza á que el hombre contestaría con un tiro.

— ¡Oh! el tunante no necesitaba esa razón; es muy capaz de haberle matado para vengarse de su primera condena; y además, eso no es nada junto á la declaración del señor cura.

— ¿Pues qué ha dicho? — preguntó el conde; — supongo que no será sino lo que ya sabemos...

— Dispensad, el señor cura estaba tan trastornado, que no tenía muy clara la memoria; pero esta mañana la recobró del todo ante el juez de instrucción, y le refirió que Miguel no había muerto aún cuando le levantó, que el pobre hombre trató de hablar para decir como se llamaba su asesino, y...

— Que no tuvo fuerzas. ¿No es verdad? — dijo el joven abogado.

— No del todo; pero dijo lo bastante para que sepamos á que atenernos. En primer lugar, si trató de llamarle por su nombre, es porque le conocía muy bien, y en efecto, así era, puesto que había sorprendido ya varias veces á ese bribón.

— Esto no es una prueba suficiente.

— Tal vez; pero aún hay algo mejor que eso, y es que antes de morir, Miguel dijo claramente: «El asesino es el bra...» No terminó la palabra, pero si esto no significaba «braconniers» (1), consiento en perder mis galones.

— Señor sargento, no estoy bien seguro de haber oído la sílaba entera; Miguel articuló el sonido br..., y esto es todo lo que puedo afirmar.

El autor de esta rectificación era el padre Juan, que había podido acercarse sin que le oyeran, por lo mucho que este asunto absorbía á los que hablaban. El digno sacerdote saludó al conde, que le recibió con mucha cortesía y deferencia; el cura dió los buenos días al doctor, y después al sargento.

— Bra ó bre se parecen mucho — dijo este último, á quien no agradaba que le corrigieran.

— Ya sé que esto es siempre un indicio fatal para ese desgraciado; pero en estos asuntos, los menores detalles tienen tal gravedad, que no se puede ser demasiado preciso — replicó el cura de Charly.

— Y además — observó Julián, — los cazadores furtivos son muy numerosos en el país, y es muy posible que Miguel quisiera indicar otro.

El sargento se encogió de hombros, pues veía con malos ojos aquel defensor improvisado que se permitía contradecirle sin cesar.

— Señores — dijo el conde, para poner término á la discusión, — no somos jueces, pero estamos en el deber de iluminar á la justicia. He aquí una carta que Pedro el jardinero me ha traído, y que fué dirigida á su mujer.

— Señor conde, iba á pedrosela para unirla con las demás piezas — dijo el sargento; — acabo de encontrar á Ledoux, que me ha contado el asunto y hasta le he reprendido por no haberme entregado ayer ese papel.

— Y yo — dijo el padre Juan — maldigo mi descuido. La mujer Ledoux me habló de la advertencia que había recibido, y si en vez de confiar en ella hubiese corrido al castillo, tal vez habría llegado á tiempo para evitar una desgracia.

— Confieso — replicó el conde — que esa carta anónima me inspiraría casi dudas favorables al acusado. Está bastante bien redactada, y es difícil suponer que la persona que la escribió pueda estar en relaciones con un vagabundo de esa especie.

— Dispensad, señor conde — dijo el sargento, — la cosa se explica muy bien, por el contrario, porque ese vagabundo es un mozo que no ha vivido siempre del merodeo. De buena educación, y rico, se comió su patrimonio, ó más bien, el de su mujer, haciendo mil calaveradas en París, y no sería nada extraño que tuviese conocimientos entre ciertas damas de nota. Hasta opino que esa carta ha sido escrita por alguna buena amiga suya, y ya veréis cómo se acaba por encontrarla.

— ¿Cómo se han obtenido esos detalles acerca de él? — preguntó el señor de Brannes algo sorprendido.

— En la Prefectura. Ya comprenderéis, señor conde, que un mozo como ese debía tener su expediente judicial. ¡Yo le he visto, y á fe mía que es bueno! Martin Roberto Ernesto, admitido como voluntario en el 8.º de húsares, ascendió á sargento y perdió su grado por mala conducta. Después, acusado de corrupción de menor, se sobreescribió la causa á petición del padre de la joven, la cual casó con Roberto. Esta es la cantante, como ya sabéis. Cuando dejó de pertenecer al servicio militar, Roberto se hizo director de una agencia de reemplazo; cinco años después, perseguido por deudas y comprometido en una conspiración política, fué condenado por contumacia, pero consiguió pasar á Inglaterra. De vuelta á Francia, después de la última amnistía, sufrió tres condenas correccionales por delitos de caza ó pesca.

— Eso basta y sobra para explicarlo todo — dijo el conde.

— Pero supongo — dijo el padre Juan — que en ese expediente no hay nada contra la pobre mujer que tuvo la desgracia de casarse con él.

— Nada absolutamente, señor cura; el tunante la dejó en la miseria, y á sus dos hijos también; de modo que ella no tiene la culpa de verse obligada á cantar en las calles para pedir.

— ¿Pues entonces no se la inquietará acerca de ese triste asunto?

— No, señor cura; tan sólo debe estar á la disposición del juez, que tal vez necesite interrogarla varias veces; y como podría ocurrirle la idea de huir para no comprometer más á su marido, es preciso vigilarla, y hasta sería posible que la tuvieran provisionalmente en el depósito.

— ¿Pero si yo me encargase de colocarla en casa de una buena familia que la diese trabajo, y si respondiese de ella?...

— ¡Ah! en cuanto á eso, señor cura, sería necesario ver al señor juez de instrucción; yo la conduciré mañana, y como estáis citado también...

— Iré para pedir la autorización, que espero no me rehusen. ¿Me permitirá hoy el señor conde ir á prestar algún consuelo á esa pobre mujer, que debe necesitarlo mucho?

— Iba á proponérselo, señor cura — dijo el conde, encaminándose hacia el pórtico, lo cual era un modo disimulado y cortés de despedir á los visitantes.

El médico y el sargento comprendieron y se retiraron; el conde acompañó al padre Juan hasta la escalera del piso bajo, donde se había alojado á la cantante; y Julián, impelido por una idea fija, salió del jardín por una verja que comunicaba con el bosque de la Bélière.

No se le ocultaba que tenía muy pocas probabilidades de complacer á su prima, si para conseguirlo debía demostrar la inocencia del acusado, pues las pruebas se acumulaban contra el infeliz, y por poco que se tuviese alguna experiencia en los asuntos criminales, no era posible forjarse ilusiones sobre la suerte que le esperaba.

El joven abogado no se hizo ninguna, y al deslizarse fuera del jardín, maldecía el extraño capricho de la señorita de Brannes. Esta última se servía de él como las malignas hadas de los cuentos de Perrault con las pobres princesas á quienes condenaba á entresacar los granos de trigo y de centeno confundidos en un enorme montón, ó bien á desenredar inmensas madejas compuestas de todos los colores. Gabriela imponía al joven una tarea imposible.

Y sin embargo, estaba decidido á llevarla á cabo, ó por lo menos, á luchar hasta el fin, aunque fuese contra la evidencia.

La carta anónima le había infundido alguna esperanza. Extraño era, en efecto, que el cazador furtivo tuviese confidentes capaces de escribir en aquel estilo; pero los informes recogidos por el sargento lo dejaba todo en cuestión. Roberto, con sus antecedentes de hombre vividor y gastador, podía muy bien haber conservado relaciones en la sociedad que había frecuentado en otro tiempo; posible era que hablase de sus proyectos de su venganza á una mujer, y que ésta, espantada, los hubiese denunciado: la objeción se caía por su peso.

Sin embargo, á fuerza de reflexionar, Julián acabó por fijarse en un lado de la cuestión que no consideró antes. Admitiendo que la advertencia procediese de una amiga de aquel hombre, se debía suponer que ésta conocía el parentesco de Jacobita con Miguel, puesto que se había dirigido á la mujer del hortelano en vez de prevenir sencillamente al guarda; pero también debía tener razones particulares para obrar así. En su consecuencia, la amiga no era una parisiense cualquiera, sino una persona habitante en Charly, ó por lo menos, muy al corriente del parentesco de los que residían allí.

De este razonamiento casi irrefutable, dedujo que las investigaciones debían concentrarse en un círculo muy reducido. En rigor, la carta constituía más bien una prueba en favor del cazador furtivo, porque rara vez se dejaba ver en el pueblo, y sobre todo no visitaba á nadie. De noche iba á rondar por los bosques, y cuando no vendía su caza á los barqueros de paso, la llevaba á París, pero se hubiera guardado muy bien de ofrecerla á los vecinos de la localidad. De esto se podía deducir que la carta que escribió á Jacobita no tenía ninguna relación con el cazador.

En todo caso, para llegar á descubrir la verdad, cualquiera que fuese, se hacía preciso descubrir quién era la autora de la carta. Toda la solución del problema estaba en esto. Si se conseguía averiguar qué mano había trazado las diez líneas de fina escritura inglesa que el sargento se había llevado para agregarla al expediente, se debía saber muy pronto el nombre del culpable.

La inteligencia viva y sagaz de Julián se fijó al punto en este nuevo aspecto de la cuestión, y se dijo que debía dirigir en este sentido la información exigida por Gabriela; pero la empresa no dejaba de ser menos ardua, sobre todo para él, que no habitaba sino pasajera y casualmente el castillo, y que no tenía relaciones de ninguna especie con los naturales de Charly. ¿Cómo hacer para ponerse en comunicación con ellos, á menos de resignarse á jugar la partida de dominó en el Gran Vencedor? El señor de La Chanterie pensó que, sin llegar á este extremo, podría por lo menos ir á ver á la mujer Ledoux, y procurar discretamente que se le dieran algunas indicaciones, rogando después al señor cura que se informara por su parte. También debía esperarse algo de la casualidad, con la cual se puede contar siempre un poco en los asuntos de este mundo. Pocas esperanzas eran estas, pero Julián debía contentarse con ellas, porque no tenía la elección de los medios.

En todo esto pensaba, avanzando, no sin trabajo, á través del taller del bosquecillo de la Bélière que, tocaba con la verja del jardín.

Antes de comenzar la investigación sobre las personas, quería estudiar en el terreno las circunstancias del crimen, ver de nuevo el claro donde Miguel había caído, recorrer el camino que él siguió, observar las huellas del paso del asesino; y en una palabra, rehacer por su propia cuenta la información tan magistralmente conducida por los representantes de la autoridad judicial.

La vispera, cuando el cuerpo ensangrentado del infeliz guarda yacía aún sobre el musgo, Julián no había tenido el tiempo ni la libertad de espíritu necesaria para examinar todas las cosas á sangre fría; pero en aquella hora quería completar el estudio del terreno, inspeccionar minuciosamente los lugares, registrar los arbustos, y hasta el follaje y corteza de los árboles.

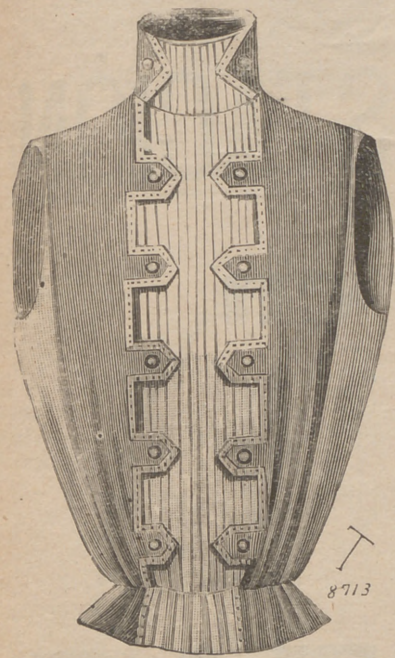
(Continuará.)

PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplease el PILIVORE DUSSEY. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.

BENEDICTINE

PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL,
DE UN
INTERIOR DE CHAQUETA
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACIÓN

Esta prenda se hace de terciopelo. Los delanteros cortados en almenas van orlados de un galón de seda blanca con negras lentejuelas, abriéndose sobre un plastrón de surah plissé. El patrón se compone de tres piezas: 1.ª Delantero de terciopelo; 2.ª Delantero-forro; 3.ª Espalda forro.

El delantero y la espalda forro se cortan al hilo en el centro.

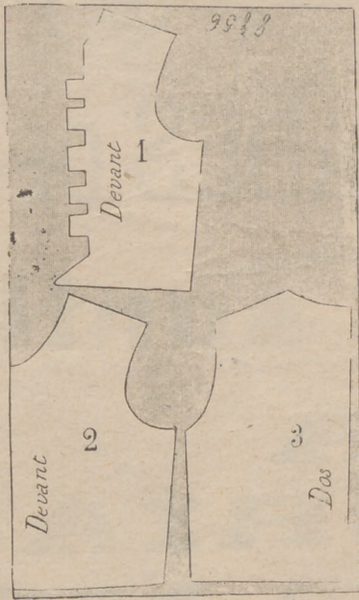
El delantero de terciopelo se corta al hilo en la cintura. Como las almenas son muy difíciles de hacer á máquina, no hemos cortado más que dos en lugar de cinco, una de arriba y otra de abajo del delantero. Las personas que deseen ejecutar todas las que hay en el modelo, habrán de trazarlas por sí mismas, sirviéndose al efecto, para modelo, de una de las indicadas.

El plastrón plissé se compone de una tira al hilo de 0 30 m de ancho.

Una vez cortados los trozos, se colocan sobre el forro el plastrón previamente plissé, después el delantero de terciopelo; en seguida se hilvanan las costuras del sobaco y del hombro. Probar y rectificar.

de la Abadía de Fecamp. EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

Este chaleco, cerrando detrás por medio de botoncitos de nácar ó de porcelana, se ajusta al talle mediante una jareta, que al colocarla da al interior de la chaqueta una forma ligeramente abulsada.



Mat.: 1 m. forro, 0'75 m. terciopelo.

Santos de la semana y significado de sus nombres

| | | | |
|-----------|----|---------|--|
| Domingo | 17 | Novbre. | S. Zaqueo. — Purificado. |
| Lunes | 18 | | S. Odón. — Rubio. |
| Martes | 19 | | S. Patroclio. — Ilustración del padre. |
| Miércoles | 20 | | S. Agapito. — Amable, amado. |
| Jueves | 21 | | S. Alberto. — Ilustre de nacimiento. |
| Viernes | 22 | | S. Filemón. — Amante. |
| Sábado | 23 | | S. Gregorio. — Vigilante. |

CORRESPONDENCIA

11968. Sus películas desaparecerán tan luego como cuide V. su cabeza con el *Extrait Capillaire des Benedictins du Mont-Majella*. La caída de los cabellos cesará instantáneamente. 6'85 frs., franco. M. E. Senet administrador, 85, rue du Quatre-Septembre, París.

(Por enfermedad de la Sra. Secretaría hemos de aplazar para otro número las contestaciones restantes.)

SEÑORAS!

Si ustedes necesitan FAJAS VENTRALES para enfermedades del útero, para el embarazo ó contra la Obesidad, Corsés de Sostén para Señoras y señoritas, Corsés extensibles de tejidos elásticos, VENDAJES con ó sin resortes para Hernias, Medias elásticas para VARICES, Inyecciones, Irrigadores, Pesarios, Bidets, Cinturas y Servilletas higiénicas para las reglas y todo otro artículo de higiene, pidan á M. CLAVERIE, Especialista, 234, Faubourg Saint-Martin, París su *Catálogo ilustrado*, donde encontrarán todos los aparatos que puedan desear. — Discreción.



EL SOL, Platería, 13

MERCERÍA Y GÉNEROS DE PUNTO
Depósito de bordados directos de SAINT-GALLEN (Suiza)
TROZOS A MITAD DE PRECIO
Nuevas colecciones sobre Batista y Nainsook en Richelieu, Schiffli, mecánicos y al natural; gustos completamente nuevos.
Los precios siempre sin competencia.

VINO GIMBERNAT

IODOTÁNICO FOSFATADO
DE SABOR AGRADABLE Y FÁCIL DIGESTIÓN
Maravilloso preparado que deben tomar todas las señoras en el embarazo, lactancia y pubertad, para tener á sus hijos sanos y robustos. Eficaz para la curación del escrofulismo, reuma crónico, blandura de carnes, enfermedades de los huesos y menstruaciones difíciles.
Frasco: 8 rs. — Asalto, 14, Barcelona

CONSEJOS PRÁCTICOS

KA-KI KO. — Refrescante y muy adherente, la *Fleur de Pêche* es un delicioso polvo de arroz con esencias de flores (3'50 frs.; franco, 4 frs.) *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, París.

SECRETOS DE TOGADOR

ANTISEPSIA BUCO-DENTAL
(Fórmula de Gairles)

Tómese de: Alcohol de 40 grados, 125 gramos; Alcanfor, 2'50 grs.; Acido salicílico, 5 grs.; Benjuí en polvo, 12'50 grs.; Clavo de especia, 25 grs.; Hipoclorito de cal, 12'50 grs.; Esencia de anís, 125 grs. — Mézclense todas estas substancias (menos el hipoclorito y la esencia) en un frasco resistente, que se taponará sólida y herméticamente y se pondrá al baño de María á 70°, durante 5 horas, agitándolo de vez en cuando. — Déjese, luego, en maceración por 8 días y filtre. — Agréguese el hipoclorito y déjese nuevamente en maceración 8 días más. — Añádase, entonces, la esencia. — Filtrese otra vez. — Consérvese en frasco de vidrio azul y tapon esmerilado. — Dos cucharadas, de las de café, en medio litro de agua, para enjuagarse la boca varias veces por día, prolongando el enjuague. — Los dientes se friccionarán, mañana y tarde, con un cepillo de goma. — Este elixir desinfecta y aromatiza la boca, blanquea los dientes y los despoja del sarro incipiente, fortifica las encías y detiene las hemorragias dentarias.

PULQUERINA

(Agua de tocador)

Tómese de: Carbonato de potasio, 400 gramos; Agua de fuente, 2 litros; Agua de azahar, 1 litro; Alcohol 100 gramos; Esencia de azahar, 10 grs.; Extracto de vainilla, 20 grs. — Mézclense.

CONSEJOS DE HIGIENE

NANTESA. — ¿Conoce V. la *Véritable Eau de Ninon* de la *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, París? Tengo seguridad de que, gracias á esta Agua, verá V. borrarse las arrugas precoces que la atormentan. La *Véritable Eau de Ninon* contiene el secreto de juventud de la hermosa Ninon.

DATOS SANITARIOS

La Somatose no sólo es un fortificante enérgico, sino, sobre todo, un reconstituyente, cuyos efectos duraderos son soberanos contra la anemia, la tisis, la tuberculosis y la debilidad en general.

DICHOS Y HECHOS

Velando una mujer el cadáver de su esposo, se quedó dormida.
Cuando despertó, aquél estaba sentado en la caja.
— No te asustes, mujer, he resucitado.
Y replicó la esposa:
— ¡Pero hombre! ¿Cuándo acabarás de darme disgustos?

Un caballero muy rico se enamoró de una joven de clase inferior á la suya; y como varios viajes que había emprendido para borrar aquella pasión, no habían hecho más que acrecentarla, exclamó:
— Será preciso que me case con esa mujer, porque no encuentro otro medio para dejarla de amar.

En un baile.
— Señorita: me atreveré á suplicar á usted que...
— Caballero, lo siento mucho; pero tengo comprometidos todos los bailes.
— Perdónese usted, señorita, no es para bailar; es que está usted sentada encima de mi sombrero.

TAMARINDOS VINTRO

Conserva Laxante y Refrescante
de sabor agradable, cura el estreñimiento, almorranas, vahidos, jaqueca, etc., etc. — Farmacias Vintro. Cortes, números 211 y 356, Barcelona, y demás boticas.

SOLUCIÓN

á la Charada del número anterior:
AMAPOLA

ENIGMA

Hago fuerza á un elemento
A que salga de medida;
De cubiertas de comida
Soy hecho, y tengo el sustento
En mi centro de tu vida.

(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

IMPRESA DE HENRICH Y COMP. — BARCELONA.

LO MEJOR PARA EL PELO PETRÓLEO GAL

“La Fuerza del Hombre y la Hermosura de la Mujer.”

Así se ha caracterizado la exhuberancia del cabello antes y desde los tiempos de Sansón.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer

conserva y hermosa el cabello, lo hace crecer y le da fuerza y lustre.

Cada y cuando se usa restablece el color natural del cabello.

Limpia el cuero cabelludo de toda caspa, destruyendo así una de las causas principales de la calvicie.

Mejora la circulación en la envoltura cranial é impide la caída del cabello.

Cuando la sangre está empobrecida y acuosa y contiene impurezas, la eficacia del Vigor no es tan pronunciada. Debería seguirse en este caso un tratamiento de Zarzaparrilla del Dr. Ayer simultáneamente con el empleo y aplicación del Vigor del Cabello, por cuyo medio se limpia la sangre, se fortalecen los nervios y la salud gana por todos conceptos.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANCK

Purgativos, Depurativos y Antisépticos
Contra el **ESTREÑIMIENTO**
y sus consecuencias: JAQUECA, MALESTAR, PESADEZ GÁSTRICA
SIN CAMBIAR SUS COSTUMBRES ni disminuir la cantidad de alimentos, se toman con las comidas, y despiertan el apetito.
Extiase el rótulo adjunto en 4 Colores, impreso sobre las cajitas azules metálicas y sobre sus envoltorios.
Toda cajita de cartón ó otra clase, no será mas que una falsificación peligrosa.
París, Farmacia LEROY, 9, Rue de Cléry y EN TODAS LAS FARMACIAS.



VINO RESTAURADOR del Dr. GOMABELLA

á base de extracto de hígado de bacalao (vinum extracti hepatis morrhuae), premiado con medalla de ORO por la Academia Nacional de París y en las Exposiciones Universales de Barcelona, Amberes y Niza. Es un medicamento de resultados positivos, reemplazando ventajosamente al aceite de hígado de bacalao sobre el que tiene la doble ventaja de ser absorbido con más facilidad y de ayudar la digestión, es tónico y reconstituyente; su uso es apetecible, y así los niños como los adultos lo toman como el más exquisito vino de sobremesa, remedio heroico contra el raquitismo, tisis, debilidad general, color pálido de los niños y todas las enfermedades cuyo origen es el escrofulismo. Precio, 3 ptas. frasco. De venta: Barcelona, casa del autor, Carmen, 23; Madrid, Vda. Somolinos, Infantas, 26, y buenas farmacias de España y América.

AL BRUCH

Taller de azogar lunas, y cristales para aparador. Clase garantida. — Marcos dorados, cromos estampas — Transparentes. — Puertaferriera, 10 y Petrixol, 12 y 17. — Barcelona.

Á LAS MADRES

Cuando tengáis enfermos vuestros tiernos hijos, aunque estén gravísimos, no desesperéis, pues casi siempre los salva de la muerte

LA PANACEA ROSADA AGUILAR
porque facilita la dentición, mata las lombrices, hace expeler la baba que les quema interiormente, desinfecta el estómago é intestinos, regulariza la digestión y asimilación, haciéndolos sanos, fuertes y rojizos.
Caja con 18 tomas y folleto explicativo, 2 pesetas en las principales farmacias y droguerías.

EMULSION NADAL

única que contiene el 80 p. 100
del aceite hígado bacalao y glicerofosfatos é hipofosfatos.
ANALIZADA por el Dr. Bonet catedrático de la Facultad de Farmacia en MADRID
Aprobada y recomendada por el Ilustre Colegio Médico de BARCELONA
ES LA MEJOR Y MÁS AGRADABLE
Alimento concentrado y medicamento tónico estimulante del desarrollo físico, crecimiento de los huesos y salida de los dientes, necesario á los niños, embarazadas, personas debiles. Cura la Tos, Catarros, Vitis, Escrófulas, Raquitismo. Linfatismo, aumenta la leche y el vigor. — Reconstituyente heroico en las enfermedades constitutivas, convalecencias, diabetes, etc. — Se conserva indefinidamente. — En las farmacias.



Es innegable que el adorno que más embellece á la mujer es una cabellera abundante y lustrosa. Por esta razón no debe faltar en ningún tocador el

JAVOL,

que se puede pedir en todas las principales perfumerías y droguerías al precio de 5 pesetas el frasco.

PLIEGUES VARIOS
SE ACORDEONA, PRISSA Y RIZA
toda clase de géneros para vestidos y sombreros
A. FORASTÉ
Calle Fortuny, 8, 3.ª, 2.ª — BARCELONA



FRASCO: 5 fr. — en París
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPÉLÉRIQUE —
LA LECHE ANTEPÉLÉICA
ó Leche Candès
pura ó mezclada con agua, disipa PEGAS, LENTEJAS, TEE ASOLEADA, SARPULLIDOS, TEE BARROSA, ARRUGAS PRECOCES, ERFLORESCENCIAS ROJECES.
Limpia y conserva el cutis limpio y sano.
ST-DENIS, 48

PASTILLAS MORELLO

Obran por inhalación de los vapores antisépticos y balsámicos que desprenden á medida que van disolviéndose en la boca. — Curan la TOS, RESFRIADOS, CATARROS, ASMA, BRONQUITIS, etc.
1'50 ptas. caja. — Puerta del Angel, 21 y 23, Barcelona y principales Farmacias.

LA TORRE EIFFEL

Carmen, 42, y Dou, 1

ULTIMAS NOVEDADES DE LA ESTACION

Inmenso surtido en

LANERÍA SEDERÍA PAÑOS MANTAS ETC., ETC.

Taller de Confecciones en la misma casa, de Vestidos, Capas, Abrigos y Chaquetas para Señoras y niños.



LICOR DEL POLO DE ORIVE

El más agradable, más eficaz y más barato de los dentífricos. Único acreditado en la Higiene de la Boca durante 31 años. Único español premiado en las Exposiciones de Viena y París. Primer premio en el IX Congreso internacional de Higiene. Es la vacuna más enérgica de todas las enfermedades de la boca. Es el antiséptico más saludable y mejor que se conoce. Su acción es absolutamente inofensiva sobre el esmalte dentario, al cual ataca lentamente y al fin lo destruyen los dentífricos que se componen de «Sacarina», «Salol» y de «Ácido salicílico», «Fenol» y otros derivados de los ácidos salicílico, fénico y homólogos, que al reintegrarse por desdoblamiento en el organismo, actúan como ácidos sobre el esmalte dentario y le atacan. De ahí que lo que puede ser conveniente para las mucosas perjudique al esmalte de los huesos de la boca. El célebre químico alemán Berzelius (indiscutible autoridad), hablando acerca de los efectos destructores de los ácidos sobre el esmalte dentario, dice: «Los ácidos fuertes disuelven inmediatamente toda la parte calcárea de la dentadura, hasta el extremo de que, poniendo un diente en una solución débil de ácido nítrico, su parénquima queda reducido á un estado de blandura flexible, á una especie de pulpa.» Por esto se comprenderá lo perjudicial que resulta el empleo de dentífricos que en su composición entren ácidos ó productos que se convierten en ácidos por desdoblamiento en el organismo. Así es que puede haber panaceas que sean muy beneficiosas para los cuidados íntimos de ciertos órganos y para las encías, pero muy perjudiciales para los dientes y muelas. El Licor del Polo cuenta 31 años de historia brillantísima. Se vende por una sola Casa en Madrid (la de D. G. García, Capellanes, 1) 20,000 frascos al mes, venta que ni en 1/30 alcanzan juntos todos los dentífricos extranjeros en España. La composición del Licor del Polo es puramente vegetal; no contiene ácidos ni productos que se conviertan en ácidos por desdoblamiento en la economía, como el «Salol» y otros. Tiene sobre su historia, de honoríficos sucesos en su propia nación, miles de atestados espontáneos, y no rebuscados, de ilustres y patriotas médicos, que lo prefieren para sus familias á todos los dentífricos. 6 reales frasco en todas las Farmacias y Perfumerías. — Depósito en Barcelona, V. Ferrer y C. y J. Uriach y C.

BICARBONATO QUIMICAMENTE PURO
— DE SOSA —
DE TORRES MUÑOZ. — Calle de San Marcos, 11. — MADRID

ACEITE de HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL y MEDICINAL (Frascos TRIANGULARES).
Es el más generalmente prescrito por los médicos de todo el Mundo.
ÚNICO PROPIETARIO: HOGG, 2, Rue Castiglione, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

NEURASTENIA - CLOROANEMIA - TUBERCULOSIS
CONVALENCIA - DEBILIDAD GENERAL

GRAGEAS de 5 centigramos:

Dosis: 3 grageas por día.

GRANULADO, 5 centigr. por cucharadita de café. Dosis 2 á 5 cucharaditas por día. Para los niños, 2 cucharaditas por día.

TUBOS

á 5 centigramos por tubo. Dosis: una inyección diaria ó alterna.

REPRESENTANTES Y DEPÓSITO GENERAL:

ALFREDO RIERA É HIJOS

INGENIEROS

Ronda San Pedro, 36. — BARCELONA

OVO-LÉCITINA BILLON



DEPILATORIO VENUS

J. LL. PRUNÉS.—Gobernador, 6, Barcelona

Descubrimiento maravilloso para hacer desaparecer el VELLO

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS PARA LA INTRODUCCIÓN:

MÉXICO
D. José Ganet
Tercera de Nava, 3. — MÉXICO

REPÚBLICA ARGENTINA
Sres. Miralles y Cabré
Independencia, 4551. — BUENOS-AIRES

LAS 3 ESPECIALIDADES

MAGGI

I. Maggi para sazonar, en frascos.

II. Sopas francesas Maggi.

En pastillas de dos raciones.

III. Tubillos de Consommé.

En cápsulas de dos tubillos.

Se vende en casa de:

Salvador Banús, Jaime I, núm. 18.
Colmado Parent, Puerta del Angel.
Andrés Cerdá, Plaza de Palacio, 7.
L. Antonell, ca. de Lauria, n.º 66.
BARCELONA.



EXPOSICIÓN Y VENTA de SOMBREROS de PARÍS

MODELOS ORIGINALES

Taller de confección y reforma á cargo de una Directora francesa. Se emplean los mismos adornos. AVE-MARIA, 2, 1.º — BARCELONA

CASA BROUSSE

Hermosura del Pecho

CON LAS PÍLDORAS ORIENTALES

Las únicas que en dos meses, sin perjudicar la salud, consiguen el DESARROLLO y TERSURA de los PECHOS. Frasco con instrucciones: 7 pts. Se envía por correo remitiendo 7'50 pts. á Cebrian y C.ª Puerta Ferrisa, 18, Barcelona. Farmacia: RATIÉ, 5, Pgo. Verdoso, París

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA

cuantidades saneantes LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA

Lociones del cuero cabelludo. Herpes. CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.

Ningún producto de perfumería puede compararse á COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

cuyas propiedades antisépticas, tónicas y desinfectivas, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de París.

El Frasco, 2 fr.; los seis frascos, 10 fr. Se encuentra en todas las farmacias. DE CONFIAR DE LAS TALLERES IMPRINTAS RINIFICAS

FUERA DE CONCURSO

Exposición Universal PARIS 1900

POLVO DE ARROZ

ADHERENTE — PERFUME EXQUISITO — INVISIBLE

LA MADONA

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DE PERFUMERIA

¡NO MAS CANAS!

TINTURA SIN IGUAL

Bayona No usar más que la sin igual de G. Bernet, far- macéutico químico.

¡Inmejorable para comunicar á las canas su primitivo color. Higiénica, inofensiva. Empleo muy fácil.

¡Cuidado con las falsificaciones! En las principales perfumerías, peluquerías y droguerías de toda España.

Depósitos:

LEA USTED

Agua de Abril, restablece al cabello y barba blancos el color de la juventud. No perjudica, ni mancha absolutamente la piel. Venta: Perfumerías y Droguerías

ROYAL WINDSOR

EL CELEBRE REGENERADOR DE LOS CABELLOS

¿Teneis Canas? ¿Teneis Películas? ¿Teneis Cabellos débiles ó que se caen?

SI LO TENEIS Emplead el ROYAL WINDSOR: este producto, por excelente devuelve á las canas el color y la belleza naturales de la juventud. Impide la caída de los cabellos, y hace desaparecer las películas. Es el solo regenerador de los cabellos que haya tenido medalla. Resultados inesperados. — Venta siempre en aumento. — Exijase sobre el frasco las palabras ROYAL WINDSOR. — Se halla en casa de los peluqueros y perfumistas en frascos y medios frascos.



DEPOSITO: 28, Rue d'Enghien, 28. — PARIS

Se envía franco á toda persona que lo pida, el prospecto conteniendo pormenores y testimonios.